


 DEBATE. El futuro de la I+D+i / **Elisa Martínez**

Investigadores que generan valor

En plena reflexión sobre los efectos de la caída de las inversiones en investigación en los presupuestos del 2010, seguimos apuntando hacia un nuevo modelo económico como vehículo para superar la crisis. Europa persiste en su voluntad de posicionarse como líder mundial en innovación y creación de conocimiento. En paralelo, Catalunya se propone impulsar la investigación y la innovación como bases en las que cimentar el país. En este contexto, las universidades tienen un papel clave como productoras de conocimiento. Y de hecho, la confianza en la recuperación a través de este modelo ha puesto a las instituciones de educación superior, sus retos y problemáticas, en primer plano.

E. MARTÍNEZ, profesora titular de la BES La Salle (Universidad Ramon Llull)

Si bien las universidades están protagonizando la adaptación al nuevo espacio europeo de educación superior (EEES), se espera que vayan más allá y contribuyan a construir una Europa competitiva. Con la adaptación al nuevo EEES, se demanda un incremento de la educación basada en investigación como respuesta a la necesidad creciente de comprensión de la ciencia y la tecnología a nivel social. En este ámbito, el doctorado continuará siendo el máximo exponente de capacitación para generar nuevo conocimiento. Pero nos encontramos con que Europa está perdiendo competitividad a nivel de investigación. Pese a que la UE forma a más graduados en ciencia y tecnología y produce más doctores en promedio que Estados Unidos y Japón, emplea aproximadamente a la mitad de los investigadores que dichos países. Probablemente, podemos encontrar

una explicación en la desalineación entre las carreras investigadoras y las demandas empresariales a corto plazo.

Aunque la base de los doctorados siga siendo la investigación, la formación doctoral debe dar respuesta a las necesidades del mercado laboral más allá del entorno académico. Aproximadamente el 50% de los recién doctorados ya encuentra su primer empleo fuera del ámbito universitario. Es preciso formar capital humano capaz de innovar, emplearse y generar empleo, afrontando el reto de valorizar el potencial científico. Para ello no pueden olvidarse competencias que faciliten el éxito de los doctores fuera de la universidad.

Se trata de agentes clave para fomentar, tanto en el entorno académico como en la empresa, el avance científico-tecnológico y materializar una sociedad basada en el conocimiento.●